

SABER DESDE EL SILENCIO. LA HISTORIA DE MORA.

M. Cecilia Ruscitti

lic.ceciliaruscitti@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje: Psicoanálisis

Resumen

El presente artículo ha sido escrito en el marco de las elaboraciones surgidas de la investigación de la que formo parte como colaboradora de la cátedra Clínica de Adultos y Gerontes de esta Universidad.

Desarrollaré aquí lo atinente al recorrido analítico de una niña, concebida como producto de una violación, y su abordaje del padre, el deseo y el silencio historizado.

Mora tenía 8 años al momento de realizada la primera consulta. La admisión fue solicitada por su madre, con motivo de tener la niña problemas de conducta en la escuela. Finalizando la entrevista, Carmen, madre de Mora, expresa no saber cómo decirle a su hija que es “producto de una violación”, tema que la preocupa e inquieta.

El “hueco” que provoca el silencio ha dejado en Mora una marca de esas que trascienden el tiempo, ¿Puede la transmisión de la historia ser un trauma en sí mismo? ¿O es que el trauma historizado fue lo que se transmitió a esta niña?

Intentaré a través de la elaboración teórica, contextualizar la búsqueda de Mora, su fortísimo deseo de saber sobre su historia y su padre, estableciendo las coordenadas clínicas que me permitieron llevar adelante el tratamiento.

Palabras Clave: historizar, trauma, infancia, padre

Abstract

This article has been written in the framework of the elaborations arisen from the investigation of the Cátedra Clínica de Adultos y Gerontes de la Universidad Nacional de La Plata.

I will develop here the pertinent thing to the analytical route of a girl, product of a rape, and its approach of the father, the desire and the silence.

Mora was 8 years old at the time of the first interview. The admission was requested by his mother on account of having the girl behavior problems in the school. At the end of the interview, Carmen, Mora's mother, expresses not knowing how to tell her daughter that she is 'the product of rape', a subject that worries her.

The hollow that causes the silence has left in Mora a mark of those that transcend time, that although it has not been triggered by a punctual fact, or has, we could call traumatic. Can the transmission of history be a trauma itself? Or is the trauma historically what was transmitted to this girl?

Keywords: historizar, trauma, childhood, father

Introducción

El presente artículo ha sido escrito en continuidad a un trabajo presentado recientemente en el Congreso Argentino de Salud Mental, en el marco de la investigación realizada por la cátedra Psicología Clínica de Adultos y Gerontes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Allí abordamos el caso de una adolescente, madre producto de una violación intrafamiliar.

Desarrollaremos en esta ocasión lo atinente al recorrido analítico de la niña, producto de aquel acto, y su abordaje del Padre, el deseo y la posibilidad de transmisión del trauma a través del silencio.

El caso ha sido construido basándome en mi experiencia en un centro de atención primaria de salud del conurbano bonaerense, durante 2013-2016. Por cuestiones de secreto profesional y privacidad de la niña, sus nombres, datos biográficos y referencias familiares han sido cambiados, utilizando datos ficcionales que den sentido al relato. A su vez, en concordancia con los parámetros de la nueva Ley de Salud Mental, solo brindaré del caso algunas coordenadas que permitan luego la articulación teórico-bibliográfica, manteniendo a resguardo el relato completo, así como también el material gráfico mencionado en el artículo.

El caso

Mora tenía ocho años al momento de realizarse la primera consulta. Por sugerencia de la institución escolar, su madre solicita la admisión, con motivo de tener la niña problemas de conducta en la escuela.

Finalizando la entrevista, Carmen, madre de Mora, expresa no saber cómo decirle a su hija que es “producto de una violación”, tema que la preocupa e inquieta.

Carmen refiere haber sido violada reiteradas veces por su padrastro hasta llegar los 15 años cuando quedó embarazada y los abusos cedieron. Meses después y radicada la denuncia, por orden judicial se propiciaron a Carmen acompañamiento y atención psicológica, y fue a partir de esa intervención que operó en Carmen una decisión/elección de continuar con el embarazo y conservar a esa bebé, haciendo de ella su hija.

Es pertinente entonces preguntarnos por el estatuto que estos sucesos tienen para la madre de Mora y cuál ha sido su efecto en la niña.

Sólo conoce su nombre. Una historia por su madre inventada le dice que murió en un accidente de tránsito, en el país en el cual residían al momento de su nacimiento. Luego ella se trasladó con su familia a Buenos Aires.

A Mora todo le va mal. Con las compañeras le va “mal” porque la pelean; con la maestra “mal” porque da mucha tarea; con la mamá “mal” porque es desobediente; con su padrastro “mal” porque.... Y así continúa la lista.

Dibuja niños con grandes cabezas y árboles con agujeros, heridas y pájaros anidando en su interior. El “hueco” (1) que provoca el silencio, ha dejado en Mora una marca de esas que trascienden el tiempo. ¿Puede la transmisión de la historia ser un trauma en sí mismo? ¿O es el trauma historizado lo que se transmitió a esta niña?

La serie de dibujos es acompañada de un relato (luego de pedirle que cuente una historia sobre los mismos).

...A los hijos se los llevaron a otra casa. El pajarito se puso mal porque lo dejaron solo... quedó sin música, en silencio.

Así comienza el relato de la historia de Mora.

Completando los blancos

Cuando Jacques Lacan refiere a las funciones paterna y materna plantea que es la madre quien introduce aquella función, la del padre. Es en la relación del niño con la

[170]

madre donde el deseo materno se traduce como una x, con significación desconocida para el niño. Esa incógnita nos indica que no existe una relación directa entre niño y padre, distinto a progenitor. Esa relación está necesariamente metaforizada por el deseo materno. Cuando esa x es comprendida bajo el significante del Nombre del Padre, el niño obtiene las claves del deseo materno como significación fálica.

El Nombre del Padre inscribe en el Otro la significación fálica como resultado de esta metáfora. Del resto de esta operación emerge el enigma del deseo del Otro, lo que le permitirá al niño una vía de regulación de su propio deseo y también una asunción regulada del goce fálico. Es así como el Deseo de la Madre es sustituido por el Nombre del Padre, en otras palabras, lo que se define como metáfora paterna (Puchet Dutrénit, 2013: s/p).

En la historia de Mora, quien lleva el apellido materno, su versión del padre hace aguas por doquier. Historia inventada con huecos de saber que inquietan a la niña. Tendrá ella misma que vérselas con lo traspapelado de su historia, que le ayude a construir a ciegas la figura de un padre que no conoció y que su madre no logra construir. Es en momentos clave de la vida, en que debemos recurrir a aquella información extraída del relato primero, juntar piezas de un rompecabezas para ir armando nuestra propia versión del cuento. Los hilos de su novela.

“Extraño a mi papá. Nunca lo miré yo”. Frase que inaugura la primera entrevista con la niña y que denota con mucha claridad el peso de la imagen en la construcción del psiquismo: “yo pienso que es morocho, porque soy medio morocha y medio rubia”. Así comienza la búsqueda de Mora por construir una imagen, una foto, un rostro donde reconocerse y dejar de ser una niña a la que todo le va “mal”.

Es Freud quien en su obra *Tótem y Tabú* (1913) instala en relación a la “herencia de los sentimientos” la idea de una herencia transgeneracional de mociones pulsionales fundamentales:

Nos es lícito entonces suponer que ninguna generación es capaz de ocultar a la que le sigue sus procesos anímicos de mayor sustantividad. El psicoanálisis nos ha enseñado, en efecto, que cada hombre posee en su actividad mental inconciente un aparato que le permite interpretar las reacciones de otros hombres, vale decir, enderezar las desfiguraciones que el otro ha emprendido en la expresión de sus mociones de sentimiento (1913: 160)

Esto nos permite reafirmar el interrogante planteado a modo de hipótesis hasta el momento, de que aquella vivencia traumática, o traumatismo experimentado por Carmen, pueda pasar a formar parte a modo de moción pulsional del psiquismo de la niña.

La definición de trauma que tomo como punto de partida es la establecida en los fundamentos de la investigación de la que formo parte, concibiéndolo como encuentro con un real.

Eric Laurent (El revés del trauma, 2002) afirma que el trauma es una cuestión de interior y de exterior, recordando cómo lacan en 1953 propone inscribir el lenguaje en un espacio cerrado particular: el toro. De esta manera el trauma es un agujero en el interior de lo simbólico planteado como el sistema de la *Vorstellung* a través de las cuales el sujeto puede reencontrar la presencia de un real, donde el síntoma es la respuesta del sujeto a lo traumático de lo real (proyecto propio)

Dado el modo de presentación del caso, consideré de importancia acompañar la ficción de Mora, sosteniendo además entrevistas con su madre. La niña en cada encuentro, mediante juegos y dibujos, intentaba asir de lo dicho por familiares cercanos, aquello que le permita hacerse una verdad familiar. El tratamiento de Mora consistió en recortar semana a semana esos “pedacitos” de información, algunos provenientes de su recuerdo, como el nombre que alguna vez le dijeron, otros contruidos a partir de su propia imagen: ojos posiblemente marrones, cabello quizás oscuro. Pero los más importantes fueron los alcanzados cuando luego de mucho elaborar, logró armarse de preguntas que le permitan con su corta edad dirigirse a su madre con sus preguntas acerca de sus orígenes.

Fin de la historia

Acompañar el camino de la neurosis de infancia no hubiese sido posible sin que hubiese operado la metáfora paterna, la función paterna operó, como siempre con ficciones, retoques y cuentos, se inscribió en cuerpo y función.

El trabajo con la madre facilitó a que pudiese hacer con esta hija y su pareja una familia. Por el camino de su tratamiento, sus dificultades escolares fueron cediendo. Como refiere Michel Silvestre (1988) se trata en los niños de acompañar su neurosis.

Notas

(1) Término utilizado por Freud en una carta a Binswanger del 12 de abril de 1929, haciendo referencia al vacío ocasionado por de la muerte de su hija. Traducción de J. Merino Pérez para Biblioteca Nueva.

Referencias Bibliográficas

- Freud, S. (1962). "Carta a Binswanger del 12/4/1929". En: Ernst Freud (Org.). *Epistolario II 1873-1939*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2004). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Laurent, E. (2002). "El revés del trauma". En *Virtualia*, 6, s/p.
- Proyecto PPID: "Respuestas al trauma en la época. De la clínica en lo social. Fundamentos." (2016-2017). Director Néstor E. Suárez, Co-director José María Damiano. Facultad de Psicología, UNLP.
- Puchet Dutrénit, C. (2013). Lacan y el padre. *Radar*, 109, s/p.
- Silvestre, M. (1988). *Mañana el psicoanálisis*. Buenos Aires: Manantial.